clases proletarias»; «... se han multiplicado las organizaciones obreras, naciendo, claro es, con el temperamento de lucha, con la aspiración *natural y lógica* de servir de arma á las aspiraciones de mejora del proletariado.»

Nada nuevo ni demasiado importante hay en estas palabras, más que el haber sido dichas por un gobernador de Barcelona, ciudad donde hay una burguesía intransigente que trata á los trabajadores y monopoliza la riqueza y los medios de producir con excesiva dureza y un tanto de avaricia.

Parécenos que si el señor Portela no fuera gobernador y se viera libre de los convencionalismos y atenciones propias del cargo que desempeña, iría al fondo del asunto y no hablaría de «exageraciones», ni de «elementos exaltados que buscan como primordial finalidad la perturbación y el desorden», toda vez que á renglón seguido reconoce que «el mejor remedio contra esas influencias perturbadoras está en el buen sentido y en la ilustración innegable que hay en las masas proletarias de Barcelona.»

Tampoco confiaría demasiado en la fundación de un organismo que reuna en un consorcio oficios y entidades patronales y obreras, del cual son ponentes tres señores no asalariados, sin recordar lo de las *inevitables* luchas entre patronos y obreros, y que la burguesía padece de obcecación antiprogresiva y considera al trabajador como el hombre-cosa del antiguo derecho romano.

Pero el señor Portela es gobernador, y ante todo, en la crisis actual, ha de procurar la conservación del orden público, que, como todo el mundo sabe, consiste, contra toda razón y justicia, en la calma pasiva con que unos deben sufrir hambre é injurias patronales y otros pueden disfrutar á sus anchas de las gangas capitalistas.

A esta misma idea se adaptan informantes posteriores, y todos irán exponiendo, si la información continúa, observaciones más ó menos positivas; pero el remedio...

Creemos cumplir un deber y prestar un servicio á la opinión burguesa de los explotadores del trabajo y aburguesada de los trabajadores no iniciados en el movimiento emancipador, exponiendo nuestro juicio en el asunto.

De acuerdo con el gobernador de Barcelona en que «cada medida, cada aspiración, tiene su momento adecuado en el camino y en la evolución que sigue la humanidad;» pero ni la autoridad ni el privilegio son los únicos indicados para señalar ese momento cuando centenares y miles de familias carecen de lo indispensable para la vida durante un crudo invierno y cuando se ha de recurrir á la emigración con todos sus misterios y peligros como miserable tabla de salvación en el gran naufragio de la crisis.

Nadie tiene derecho á pedir esa mortal pasividad á la parte más numerosa, más meritoria y peor dotada de la sociedad.

Afortunadamente, en vez de esa abdicatoria pasividad, se levanta con relativa energía el sindicalismo empleando la resistencia contra la torpe exigencia patronal, y su voz y su acción contribuyen á la determinación y anticipación de ese momento.

Den gracias los privilegiados de Barcelona á que la política, la religión y la indiferencia, como resultado de general ignorancia, retienen gran número de trabajadores en la entusiasta contemplación de Lerroux ó de la izquierda catalana, en el patronato josefino ó en la taberna; que si lerrouxistas, catalanistas, josefinos y tabernarios vinieran, como es su deber y como vendrán en su día, á la Confederación General del Trabajo ó á la institución que represente en definitiva la gran fuerza solidaria de La Internacional, de poco valdrían las sutilezas burguesas ni los recursos autoritarios, ni habrían de recurrir á la emigración huyendo de una patria que niega el pan; porque ya es de dominio público y se vulgariza por todo el mundo, que en la actual producción mundial hay, en cantidad proporcional para todos y para cada uno, tres raciones de productos alimenticios y cinco de raciones industriales.

Además, no á establecer un equilibrio imposible se dirigen los proletarios conscientes del mundo, porque no hay *modus vivendi* duradero entre monopolizadores del patrimonio universal y los desheredados; van á dar positivismo y práctica á la noción humana del derecho, reconocida y proclamada ya por la filosofía y la sociología; se proponen extinguir ese rancio y trasnochado derecho de accesión, que ha resistido siglos y revoluciones, y por medio del cual el propietario-capitalista les despoja del producto de su trabajo; no quieren ya trabajar á jornal, ni pueden conformarse con la supuesta igualdad política encubridora de la más inicua desigualdad social.

Esto es lo que por hoy á vuela pluma creemos útil exponer al colega local, quedando á la espectativa por si conviniera volver sobre el asunto.

ANSELMO LORENZO

Remitido

Compañeros de TIERRA Y LIBERTAD.
Salud.

Tomo la pluma para que llegue á conocimiento de todos los trabajadores y en particular del presidente de sociedades obreras de Bilbao, lo siguiente:

Cuando la huelga de los mineros de Vizcaya, se iniciaron diferentes suscripciones en la Zona del Canal de Panamá, cuyas cantidades remitieron por separado cada distrito. De lo que se recaudó entre los obreros del distrito de Culebra, como partes interesadas que cooperamos á aliviar en algo la situación de aquellos luchadores, exigimos una satisfacción completa del giro dado á esas pesetas, y si no quieren dar la satisfacción que exigimos nos veremos en la necesidad de desenmascarar á los políticos socialistas y directores de las sociedades obreras, en su obra de rompehuelgas y malos pastores, que guían el rebaño por caminos escabrosos, conduciendo á los trabajadores al despeñadero inculto de las reivindicaciones proletarias.

La cantidad remitida á Bilbao fué de 2.614'28 pesetas, enviadas por cable y á cobrar á la vista al Banco de Vizcaya, dirigida dicha cantidad al presidente de sociedades obreras de Bilbao, mandada por los trabajadores del distrito de Culebra, Juan López Hernández, el 19 de septiembre de 1910. Detrás fué carta particular después del cable.

¿No han tenido tiempo de contestar del giro que han dado á dicha cantidad y acusar recibo, para nuestra tranquilidad?

Por los obreros del distrito de Culebra,

C. ORTEGA

Crónica argentina

Cuando en 1833 el ilustre Darwin visitaba los países del Plata, causáronle una impresión que subsistiría todavía en su ánimo si los apreciase hoy de nuevo. En efecto: salvo el relativo progreso material, tendría aún razón si repitiese que le parecía hallarse en plena Africa central y que «estos países tienden más á adaptarse á la tiranía que al republicanismo».

Las salvajes escenas y costumbres por él presenciadas en aquel tiempo, florecen, á pesar de la constante renovación y asimilación europea, y, lo que es peor, parecen haberse reconcentrado, como en campo propicio en las capas superiores del mundo oficial, en cuyas esferas se ha refugiado toda la morbosidad que el progreso depurador ha ido extirpando del conjunto étnico.

De ahí los desastrosos instantes por qué atraviesa el pueblo que, como el de la República Argentina, vese compelido á soportar un régimen político-social en que los más ineptos son á la vez los preponderantes y los más malvados. Pocos datos serán necesarios para señalar la profunda desmoralización y la barbarie dorada que campa por sus respetos en todo organismo institucional caracterizador del actual régimen, y ellos harán comprensible la intensa resistencia con que se le hace frente por parte del proletariado, que aspira á una forma social más definida y que responda de un modo natural á las exigencias históricas del progreso y de la civilización.

Si lo más digno de atención y de esmero, hoy por hoy, aun en los pueblos más atrasados, es el grado de cultura media adquirido y el desarrollo de la instrucción pública que, bien ó mal, la produce y fomenta ¿en qué estado se hallará ella en un país en que el ministro de ese ramo, el clásico y rancio Garro, se halla en conflicto perpetuo con el personal docente de los institutos de enseñanza, en que los maestros — por ejemplo los de La Rioja — esperan tres y más meses á percibir sus haberes, en que la Liga Nacional del profesorado tiene necesidad de invocar toda su respetable influencia y autoridad moral para obtener la reposición de un educador, destituido inquisitorialmente por la omnímoda voluntad de un caudillejo oficial cualquiera?

¡Qué fatal preponderancia la de esos caudillos! Creo que sólo en tribus nómadas y completamente incivilizadas se hallaría algo semejante á lo que en ese respecto soportamos los habitantes de este suelo cotidianamente. Preciso le ha sido al pueblo de Campana, de la misma provincia de Buenos Aires, para librarse de uno de esos pequeños déspotas, enseñoreado de la Municipalidad, efectuar un asalto armado á la misma seguido de una huelga general de más de cinco días.

Esos insaciables libadores de *pichinchas*, presupuestívoros incansables, se adhieren tenazmente á todo lo que sea un cebo propicio á sus toscas y brutales voracidades. Uno de los que más les place es el suelo mismo del país cuyo territorio invaden en mayor número que la langosta, la tremenda plaga de estas regiones. No ha sido chico el escándalo que se ha producido con el descubrimiento de un sinnúmero de irregularidades que acaban de hacerse públicas, las cuales han convencido al público más reacio de que el Departamento de Tierras y Colonias es una reproducción burocrática de la peculiar Sierra Morena, en la que danzan nombres tan significativos como los del expresidente y sus más conocidos secuaces. Sin embargo, aparte de unos cuantos sendos artículos periodísticos y de un par de comicios públicos organizados por la misma juventud patotera del Centenario, en tren ahora de moralizante, todo permanecerá en el mismo estado. En pleno Senado, aludiéndose á estos y otros asuntos sucios, se ha pronunciado la palabra descalificadora: «malversación». Ello no es óbice para que Gobierno y legisladores (los más caros del mundo — 39,600 pesetas al año por cabeza —) se entreguen con furor al juego de los millones, barajando cifras y más cifras con una facilidad pasmosa y una despreocupación terrorificante. ¡El presupuesto de gastos pasa de 400.000,000! La nave del Estado argentino camina en derechura del naufragio.

Entretanto, veamos lo que es del pueblo. La sequía obstinada redujo á la miseria á regiones enteras fértiles y ricas como lo es la Pampa Central. En Macachín, tres mil colonos rusos, hostigados por el hambre, amenazaron asaltar los negocios y proveerse de víveres. Ante la terminante intimidación el Gobierno dispuso el envío... de varios regimientos de todas las armas incluso la artillería. Calcúlese cuál será el estado de los campos, con decir que en muchas leguas á la redonda no hay pasto, ni ganado, ni nada de lo que constituyen los habituales recursos de este país genuinamente agrícola y ganadero. Aunque se ha tratado de ocultarlo, sábese que una sola familia vió perecer de hambre á cinco criaturas. Cerca mismo de la capital una infeliz mujer con sus tres hijos menores se arrojó al paso de un tren, acosada igualmente por el hambre, que se salvó gracias á una casualidad. El otro día se recogió del arroyo de una de las calles céntricas de la gran capital sudamericana á otra mujer extenuada... *et sic de cæteris*.

Como es sabido, los paliativos oficiales y la caridad ostentosa y de aparato han contribuido á dar sonoridad al asunto: pero el mal ni siquiera ha sido adivinado.

En materia de procedimientos policiales y judiciales tenemos las siguientes principales aberraciones: la ley social, que continúa haciendo sus víctimas, á pesar de haber sido declarada anticonstitucional por los mismos jueces que deben aplicarla. A causa de ella seguimos entre rejas numerosos obreros, sin que se tome resolución alguna respecto á nosotros. Los redactores de un periódico titulado *La Lira del Pueblo*, de Junín, por mencionar al matador de Falcón se acarrearon un proceso. Varios compañeros de Villa María por fijar unos carteles de propaganda, idem. Un ciudadano que concurrió al mitin organizado contra las depredaciones del asunto de Tierras, va á ser deportado por exteriorizar sus sentimientos con algunos gritos inofensivos. Otro obrero que en una conferencia dada por elementos universitarios — vulgo patoteros — en Rosario, y en la que hablaba el profesor Miguel V. Moreno, apostrofó á los flamantes jóvenes incendiarios, será deportado igualmente un día de estos. Sin embargo, todavía es más notable la deportación próxima y prisión actual del profesor Primitivo Suárez, de la Escuela Racionalista número 1, de la misma ciudad.

Otro renglón es el que se refiere á las masacres de presos. En Corrientes se ha asesinado impunemente á varios recluidos, y las revistas ilustradas publicaron desfachatadamente los retratos de los individuos de tropa y oficiales que llevaron á cabo el hecho inaudito. Aquí mismo, en Buenos Aires, sobre ser ya el colmo del colmo las ergástulas y prisiones en lo que á suciedad y régimen inhumano se refiere, las agresiones á los recluídos se repiten diariamente. Hace no más unos días un piquete de doce hombres, con su teniente á la cabeza, hizo fuego con sus mausers sobre sesenta ó setenta detenidos indefensos, que protestaban de uno de los inveterados atropellos, dejando sin vida á cinco de ellos é hiriendo á otros muchos. Bien es verdad que todo eso lo solucionará Ferri, á quien el Gobierno piensa dar la dirección ó el establecimiento de una Penitenciaría Modelo, en la cual los detenidos por cuestiones sociales tendremos nuestro especial lugar asignado.

El proceso del atentado del Teatro Colón también es de lo más chusco, por no decir de lo más infame. Varios diarios han intentado una campaña para esclarecer las sombras que lo envuelven, sin resultado por parte de los magistrados y de la opinión en general, á pesar de haberse constatado que los inculpados autores, Romanoff y Denucio, son completamente ajenos al hecho. El comisario de investigaciones, Alfredo Zunda, para forzar á declarar en sentido favorable á los fines policiales á una mujer que convivía con el último de los citados compañeros, recurrió al secuestro, al anónimo y á todas las formas de la extorsión más torturante, lo que la misma víctima ha hecho público negando veracidad á sus anteriores declaraciones y acusando á su martirizador verdugo. Con la desaparición de esa prueba, la única formal que el fiscal invocaba, nada hay que testifique la veracidad de lo que la policía afirma, y, sin embargo, ante estos hechos que en cualquier otra parte hubieran provocado una publicidad y censura mundiales se ha hecho el silencio, y los calumniados gimen como siempre en la prisión. Sin embargo, se han formado algunos comités de Agitación y Pro-justicia que procurarán intensificar la campaña que se haga necesaria.

La policía siempre en su papel. Días pasados se daba en un teatro público una función organizada por elementos socialistas, á beneficio del obrero Félix López, que estuvo á punto de sufrir 25 años de cárcel por serle imputada falsamente la comisión de un acto de violencia. Pues bien: la policía hizo irrupción y sus hordas interrumpieron el espectáculo con la mayor brutalidad. El órgano socialista, exasperado, vino al otro día á la conclusión de que «era necesario ir á los stands de tiro á ejercitarse para hacer fuego desde las azoteas».

Tócanos ahora ocuparnos del movimiento obrero, que no puede dejar de ser un exponente en un país en que los artículos de primera necesidad, como la leche, han sufrido de golpe y porrazo un aumento de un 25 por 100 sobre el precio ordinario, y en que los mismos colosos de la prensa mercenaria, como *La Nación*, aconsejan el boicot como único medio de abaratar las subsistencias.

Hemos estado á punto de tener aquí una huelga general de maquinistas y fogoneros de ferrocarriles. Ella fué evitada con decisión por el ministro del Interior y el Departamento Nacional del Trabajo, mediante algunas componendas y saltando forzosamente sobre la obstinación de las empresas. Los citados obreros, cuya institución sindical, «La Fraternidad», se caracterizó hasta ahora por su apego á los procedimientos legales y su retraimiento en la lucha conjunta de los asalariados, en un arranque de decisión votaron la huelga general del gremio en toda la República, como único medio de conseguir la readmisión de varios despedidos y la abolición de una inicua circular disciplinaria que traspasaba los límites de lo tolerable. El triunfo, aunque algo empañado por la cortesanía de los representantes obreros, fué francamente favorable para sus reivindicaciones.

Los obreros picapedreros de las canteras del Tandil, Sierras Bayas y Balcarce, se distinguen especialmente por su espíritu de clase y constancia en la lucha. Continuamente se hallan estos trabajadores en conflicto con empresarios y capitalistas, soportando verdaderos sitios del hambre y terminando por quedar victoriosos.

Por lo demás, entre los movimientos más recientes en todo el país citaremos la huelga de los foguistas de la empresa de tranvías Lacroze, en la cual intervinieron funestamente los foguistas de la Armada, sin otro motivo legal que la voluntad del ministro supeditada á los capitalistas de la empresa; la de panaderos de La Plata; la de sastres en Mar del Plata y otras agitaciones como la de ferroviarios de Córdoba.

En general, el momento actual proletario se caracteriza por la dislocación y falta de homogeneidad con que transcurre su desarrollo; lo cual indica que obedece á circunstancias especiales en cada caso y no á una conciencia común de las necesidades sociales que el asalariado está llamado á satisfacer. La antigua Federación, desaparecida en el torbellino de las reacciones recientes, nada puede hacer para subsanar ese defecto, y sólo la Confederación Regional Argentina permanece por el momento en pie, intentando llevar á cabo la organización sólida de los elementos dispersos.

Su órgano oficial *La Organización*, salió á luz; pero, por otra parte, *La Acción Obrera*, sindicalista, después de un mes de aparición diaria, volvió á su vida semanal, imposibilitada materialmente de seguir adelante. De todas maneras ha constituido un feliz ensayo y nada puede reprochársele por parte de los que sustentamos el criterio anárquico, ajenos á todas las exacerbaciones y exclusivismos.

El socialismo hace lo indecible por sacar partido del actual marasmo ó momento de transición, fomentando una organización reformista y sin espíritu combativo alguno; lo cual, estamos seguros, fracasará sin apelación, pues no es posible que llegue á tanto la decadencia.

Para terminar, una noticia de bulto: Blasco Ibáñez, el cantor comercial de «Argentina y sus grandezas», fracasó en su empresa colonizadora y su obra capital se vende actualmente... á plazos por un precio de un 40 por 100 más bajo que el que le puso el gran *chacarero*. ¡Tableau!

H. GRAI

En prisión, Buenos Aires.

El jueves por la tarde, en Solidaridad Obrera (Merced, 19, principal), el profesor racionalista Manuel Badia Vidal, dará una conferencia, cuyo título es: Ineficacia de la Política en la Pedagogía.

INICIANDO

«¿Cómo se conseguirá que la mujer obrera se organice sindicalmente? Pues propulsando su educación social.»

De *Revista de Tribunales*. Eusebio Díaz.

He leído el trabajo íntegro del cual son estas líneas que preceden á mi modesto trabajo, y al leerlo he sentido como unas ganas de gritar á todas las mujeres mis sentires, mis ansias de emancipación, que á buen seguro me hubiesen recluido en un manicomio, de llevar estos mis deseos á la práctica, pues aquí en este país y mucho más en esta parte de Andalucía, donde la hembra no es considerada como tal, ni por autoridades, ni por patronos, y ni aun por los mismos compañeros, padres, hermanos é hijos, se deja sentir la necesidad de que constantemente haya alguien que nos ilustre y nos invite á organizarnos para defendernos de esta total tiranía de que somos objeto.

El articulista se refiere á que si todos los trabajos de la mujer están mal retribuidos, el ejecutado á domicilio colma las injusticias, y para ello propone lo siguiente:

Que aprenda primero en la escuela los altos deberes sociales; que las niñas ricas sepan bien su obligación para con las obreras pobres en punto á la salud y consideración á su persona y á la justicia del salario, y que oigan los pobres que deben ser leales para con el superior y fraternales para con sus compañeros; habrán desaparecido entonces egoísmos y suspicacias femeniles y se habrá conseguido por una parte la dulzura de las clases directoras, y por otra que, abierta la vía de confianza mútua, se agremien las obreras con la fe en la solidaridad, que las conducirá al triunfo de sus aspiraciones legítimas de mejoramiento.

Para decir todo esto emplea este señor (que seguramente no tiene nada de sabio) algunos miles de palabras que á buen seguro no hubiese dicho si quisiera conocer las miles de causas que impiden á la humanidad, y al feminismo en particular, el progreso en la vida económica de la mujer y que todas estas causas son originarias de la propiedad.

Admitiendo como verdad inconcusa que el feminismo necesita de instrucción para llegar á su emancipación, no es menos verdad también que el Estado de una parte, la Religión de otra y de otra la Propiedad, ejercen sobre el hombre y la mujer una tiranía de esclavitud, más acentuada en la mujer pobre (económicamente entendido), que hace que ésta se someta cada vez más al capitalismo patronal, para poder con sus escasos recursos sostener á una familia creada por amor y que inconscientemente va matando, sin que para nada se sienta la necesidad de un cambio rápido y transformador que destierre para siempre este mal, que parece tender á un mayor desarrollo en perjuicio exclusivamente de los desheredados.

Todo lo que no sea una total revolución económica que destruya privilegios de castas, no son soluciones reales, pues ni la mujer burguesa puede considerar la salud de la desheredada, ni aun se presta á ceder mejoras económicas, toda vez que existe un antagonismo entre ambas clases, debido á la instrucción errónea recibida por una sociedad egoísta, perjudicándose recíprocamente unas y otras; las primeras por considerarse superiores á las segundas, ya que así se lo hicieron creer falsos apóstoles de una religión ya en agonía, y las segundas contra las primeras por el temor y la ignorancia en que se agitan, sin que nada parece que sea factible para extirpar estos errores.

Como constantemente se está pregonando por los moralistas burgueses (y el articulista que nos ocupa lo patentiza) sumisión y lealtad para con los mandatarios, resulta que la mujer que á cambio de un trozo de pan le exigen bajezas, fidelidades y acatamientos, no puede (ya se ha dicho que costumbres son leyes), aunque otra cosa quisiera, menos que enseñar á los suyos sumisiones y respetos perjudiciales, y esto en mayor proporción cuanto más trabaja la mujer y menos el marido y el hijo, pues hay que reconocer que quien ejerce hoy más autoridad en el hogar es aquel ó aquella que aporta al cotidiano vivir mayor número de monedas, y como resulta que la mujer que se dedica á la labor dentro ó fuera de su hogar es la *autoridad* en la familia, ha de admitirse por los hijos y los compañeros de éstas aquellas erróneas interpretaciones de la moral que en la casa patronal recibiera, sin que para nada se admita la discusión de estos errores, por no molestar á quien aporta el diario pan.

Ahora bien: yo entiendo que tanto la mujer como el hombre están obligados á purificar, mejorar y ampliar los medios de vida disponibles y para ello no *veo* otra solución que por quien se encuentre capacitado para ello se comience una labor de moralización femenil libertaria, pues ya que el hombre se reune, se sindica y encauza á los obreros por los nuevos senderos del sindicalismo, bueno es que no sean egoístas los hombres y olviden á sus compañeras, sino que las instruyan en la defensa de sus intereses, que son mútuos, las sindique y solidarice y le diga constantemente que la sumisión, la fidelidad, el respeto y tantos otros errores perjudiciales para el disfrute de la vida, no son más que egoístas consecuencias de una sociedad que está sostenida por las fuerzas del Estado, la Religión y el Capitalismo y que por lo tanto sólo son beneficiosas á estos tres factores sinónimos de hambre, miseria é ignorancia.

CARIDAD ALCÓN

Sevilla

Otra ignominia, y van...

Así, con este epígrafe, encabezo estos mal hilvanados renglones, porque, desgraciadamente, es innumerable la serie de felonías é iniquidades que, con sosegada premeditación, cometen algunos *democráticos* (sic) servidores del Estado.

No es la primera vez que nuestra prensa se ocupa en relatar los atropellos de que es propiciatoria víctima el compañero Ceferino Gil, recluido en el penal de Chinchilla, por el *enorme delito* de encontrarle la policía unos cartuchos de dinamita.

. . . .

Hace crispar los puños de indignación el relato hecho por los presos que desde dicho antro llegan en conducción á esta cárcel. Estos manifestáronnos que dicho compañero está siendo objeto de inquisitoriales tratamientos, pues se le tiene incomunicado arbitrariamente, por no obedecer hipócritas mandatos, tales como oir misa, confesarse, etcétera; ni se le da curso á la correspondencia y cuartillas que para la prensa escribe, manifestando su pésima é injusta situación...

¿Se proponen debilitar su enérgico temple físico con tan irrisorio fin de que lo siegue la devastadora tisis, como aconteció con el compañero J. M. Artal? ¡Seguramente que esta es su nefasta intención!...

¿Y hemos de tolerar impasiblemente iniquidad tan manifiesta? Al efecto, teniendo en cuenta lo ignominioso de tales hechos, el que suscribe, en nombre de la verdadera justicia, insta á compañeros y personas de elevados y nobles sentimientos á que pongan de su parte cuanto puedan y crean oportuno, á fin de que terminen esos vituperables procedimientos que degradan y nos colocan, ante el mundo intelectual, á más bajo nivel que las fieras.

¿Sería de utilidad práctica emprender una activísima campaña en tal sentido, haciéndola extensiva á todos los penales y cárceles de España?

Los que de veras amen á sus semejantes que sufren los sinsabores que proporciona el cautiverio en estos establecimientos de alta inmoralidad, regentados por verdugos empedernidos, los compañeros que jamás han negado su valioso y necesario concurso á actos análogos, tienen la palabra.

B. IBÁÑEZ

Alicante

Las huelgas en Barcelona

Probablemente no hay en Europa ni en América otra ciudad que, cual en Barcelona, sea más aguda la lucha de clases. Aquí viven en perenne antagonismo obreros y patronos. Las huelgas se suceden á las huelgas. Y no huelgas pequeñas ni pacíficas. La huelga que comienza en un oficio no tarda en generalizarse á otros por sentimiento de solidaridad, y no pocas veces se ha llegado ya á paros generales que han ocasionado graves trastornos de orden público.

Barcelona ha sido teatro ya, de veinte años á la fecha, de varias huelgas generales, algunas de las cuales llegaron á asumir caracteres verdaderamente revolucionarios. La última, iniciada como protesta por la guerra de Marruecos, culminó con la llamada semana trágica.

Hablando el otro día con un obrero inteligente (en Barcelona hay obreros que tienen más cultura que muchos titulados intelectuales), que ha leído la *Biblia*, en lo cual me lleva ventaja, y á no pocos sociólogos modernos, me decía, refiriéndose á su clase:

—Puede usted tener la seguridad de que el obrero barcelonés posee una conciencia revolucionaria y que por lo mismo es antipolítico, antipatriota y antirreligioso. Y no puede ser de otro modo; la política, la patria y la religión son bases esenciales de la sociedad burguesa, esto es, de la sociedad que nos explota, y de la que queremos libertarnos.

La política—prosiguió diciendo el obrero —es el arte de gobernar, y el Gobierno, cualquiera que sea su forma, no es más que la fuerza organizadora de la clase dominante. La prueba está en que el Gobierno defiende á todo trance á la propiedad y la retención indebida de los medios de producción, y que cuando el obrero se declara en huelga, el Gobierno se apresura á proteger con la fuerza pública los intereses burgueses. La patria, que para el burgués es una realidad, porque en ella tiene intereses y propiedades, para nosotros no tiene ninguna significación positiva y sí sólo la negativa de exigirnos el defender con las armas en la mano los intereses y propiedades de los demás y de paso combatir á nuestros propios hermanos y compañeros en caso de huelga ó revolución.

La religión es sólo una institución admirable para los ricos, porque les permite vivir regaladamente en la tierra teniendo la seguridad de disfrutar en la otra vida del cielo, comprando el derecho de subir á él á fuerza de misas, esto es, de dinero. La Iglesia siempre y en toda ocasión ha preferido los ricos á los pobres, porque las misas que sacan de éstos son pocas y mal pagadas. La Iglesia, por otra parte, es esencialmente burguesa; defiende los intereses creados y predica al pobre humildad y conformidad para impedir que éste perturbe la digestión de los señores.

Así se expresó el obrero inteligente que ha leído la *Biblia* y á los modernos sociólogos; y aun dijo algo más fuerte que estimo inútil reproducir. Pero lo copiado basta para comprender que el estado de conciencia del obrero barcelonés es de cuidado y que episodios sangrientos como el de la semana trágica de julio de 1909 pueden tener su repetición en el porvenir.

Me concreto á registrar el hecho, omitiendo todo comentario.

ADRIÁN DEL VALLE

(De *El Diluvio*)

Otra víctima

Nuestro compañero Félix Monteagudo ha sido conducido á la cárcel de esta capital, después de haber sido condenado á seis años de prisión por los tribunales militares, á consecuencia de un artículo publicado en TIERRA Y LIBERTAD

Muchas son las víctimas que va ocasionando la propaganda anarquista, y es hora ya de que todos redoblemos nuestros esfuerzos para acelerar el día de las grandes reivindicaciones.

La huelga de Tampa

A los redactores de TIERRA Y LIBERTAD

Sé que no os es indiferente la huelga de Tampa, que lleva ya seis meses de vida, y por eso me tomo la libertad de comunicaros algo de ella, después de mis dos anteriores correspondencias.

Comprendo que, como decían los romanos, «errare humanum est»: y cuando después de seis meses no se ha llegado á una solución, ya que la huelga es pacífica, consistirá, quizá, en algún error originario, pues verdaderamente no se explica lenidad tanta, tan lento caminar para encontrarnos exactamente lo mismo que en julio, con la agravante del gran trastorno económico causado en esta riquísima ciudad. ¿Será que á los huelguistas les ha faltado esa savia de rebeldía que da el hambre? ¿Será que se ha preferido hablar á obrar? ¿Será que se han confundido, tal vez, exigencias económicas con imposiciones de conciencia? — No lo sé: lo que sé es que esto se alarga demasiado, y que ya va siendo hora de terminar un estado social nada tranquilizador.

Mas sea de ello lo que quiera, bueno es que el mundo proletario se dé cuenta de *cómo las gastan* estos descendientes de las hordas del Norte, una vez que tienen en sus manos las riendas del Poder político, origen de tantas injusticias y secuela á la vez de estériles esfuerzos humanos para impedir hasta ahora que el hombre sea el tirano del hombre.

Cuando se encerró en la prisión en que sigue José de la Campa, junto con los camaradas Rossell y Batlle, nadie creyó que serían sentenciados á un año de cárcel, como lo fueron, ignoro con qué motivo, pues yo os aseguro, sin género alguno de pasiones, que José de la Campa y sus dos compañeros no incurrieron en responsabilidad alguna penal, si nos atenemos á la Constitución y al Código común. No negaré que gubernativamente y dentro de los moldes de la justicia histórica, no pudiera alcanzarles alguna reprensión ó destierro pero de esto á lo que se ha hecho hay una distancia como de Polo á Polo.

Y como todos sabemos que los lynchamientos aquí son el «pan nuestro de cada día», el elemento popular adicto á la huelga tuvo el buen acuerdo de oponer una organización armada frente á otra organización armada, y ya que los ciudadanos, *porque sí*, se habían armado para auxiliar á la autoridad, los huelguistas armaron á algunos de los suyos, siquiera para vigilar la cárcel donde se hallaba Campa con Rossell y Batlle y evitar alguna barbaridad autoritaria.

Algunos días duró este armamento, pero transcurridos que fueron, diéronse maña los autoritarios para desarmar á los huelguistas, y... podemos dar gracias de que José de la Campa se halla bueno y salvo con sus dignos amigos.

Hay mandamiento judicial de prisión contra cuatro miembros del Comité Consultivo, y entre ellos figura el actual presidente que sucedió á Campa, José Solís, puesto, sin duda, fuera del alcance de estos guardadores del orden burgués. Y que darían algo por *cazar* la presa, lo prueba una oferta de dinero que se ha hecho casi pública de parte de los señores ciudadanos... Pero... «los muertos que vos matáis gozan perfecta salud», y «no se han hecho los bizcochos para el asno».

Y el caso es que hay nuevo reciente mandamiento de prisión contra Solís, no sé con qué motivo; pero... no, señores, no, «no se han hecho los bizcochos para el asno», y los bizcochos no los probarán ustedes, por muy intenso que sea su deseo de engullirlos.

Hay que agregar otra víctima á la rapacidad medioeval de estos justicieros Pedros, á quienes no guían la rectitud sino la crueldad del célebre rey: tal es el director de *El Internacional*, José M. Gil, á quien, para obtener libertad provisional pide el juez la friolera de 5,500 dollars. Y Gil no ha cometido el menor exceso ni la menor falta de imprenta, pues ha abogado siempre en su semanario por el orden y la prudencia. Tal vez por esto mismo se vea Gil envuelto en una causa que á su gusto instruyen estos tartufos, para desacreditar más y más á la diosa Themis, y eso que lo está muy mucho: si hubiera *gritado* acaso sería temido, que es lo que hay que ser en la sociedad de nuestros días, para que á uno le guarden alguna consideración.

Ayer tuvo efecto un mitin convocado por el Comité consultivo de la ciudad en huelga, y como si hubiera de haber caído sobre Tampa una legión de caimanes, en señal de retroceso, se acercaron á los alrededores del Círculo de trabajadores la friolera de cuarenta y ocho automóviles con cuatro ciudadanos cada uno, á razón de un rifle y un revólver por barba. Alarde es este que excita la risa, si se tiene en cuenta que la huelga más se parece á una misa cantada á cuatro voces que á un movimiento moderno de rebeldía y libertad.

«Se caló el chapeo — miró al soslayo— requirió la espada — fuese... y no hubo nada.»

Vuestro siempre afectísimo

F. DE OSCA

Tampa (Ibor City)

Abusos en la cárcel

Hace tiempo que no nos ocupamos de los abusos de la cárcel de esta capital, porque sabemos que mientras la dirija D. Ceferino Ródenas son inútiles todos los clamores: los empleados, aunque sólo sea por complacerle, se mostrarán inhumanos para con los presos.

No sólo se insulta y atropella á los reclusos con el bocabulario carcelario, del que tan al corriente están los súbditos del señor Ródenas, sino que por leves faltas se imponen castigos tan propios de Torquemada, como el privarles de la ropa en estos días tan fríos, privándoles del descanso y del sueño.

Sin que podamos adivinar la causa, los empleados se ensañan con más frecuencia con los presos por cuestiones sociales, á los que llaman apaches, bandidos y perturbadores del orden público.

A pesar de las repetidas quejas, los empleados de la cárcel ni se corrigen ni se enmiendan.

Nosotros, aun contra nuestra costumbre, si supiéramos que íbamos á conseguir algo en favor de los presos, llamaríamos la atención de las autoridades, pero como sabemos que es inútil nos limitamos á decir al director de la cárcel:

¡Señor Ródenas! ¡Sea usted humanitario alguna vez y haga ver á sus empleados que los presos son hombres!

Y á propósito, señor Ródenas: ¿por qué se ensaña usted con tanta crueldad con el recluso P. Colomé? ¿Es que no cree usted suficiente castigado á un hombre con el solo hecho de llevar seis ó siete años separado de los seres más queridos?

Ya que los códigos imponen penas tan enormes por delitos que dejarían de serlo en una sociedad más justa que la actual, no es nada humano agravar estas penas con castigos disciplinarios como el que en la actualidad sufre el citado Colomé.

Si el espacio nos lo permite, en el próximo número volveremos á ocuparnos de esto.

UNA DENUNCIA

Esta vez no ha sido el periódico. Han sido unos carteles que esta redacción creyó de necesidad fijar en los lugares públicos antes de conocerse la ejecución de Kotoku y sus compañeros.

En dichos carteles excitábamos á todos los liberales á que, secundando la acción internacional, exteriorizaran su protesta por el atentado á la dignidad humana que iba á efectuarse—y se ha efectuado—en el Japón.

Como *buenos chicos*, cumplimos todos los requisitos legales propios de estos casos, pero al día siguiente nos enteraron de que los guardias de seguridad, sable en mano, arrancaban los carteles, por haber sido denunciados.

El emperador japonés puede estar agradecido á las autoridades barcelonesas, que le han evitado un conflicto internacional.

***

También ha sido denunciado nuestro colega *Solidaridad Obrera*.

Verdaderamente, desde que gobierna Canalejas, nos ahoga tanta libertad.

DESDE SAN PABLO (Brasil)

JUSTICIA MODELO

En virtud de una denuncia presentada al juez de huérfanos de esta capital por los compañeros redactores de *La Lanterna* y *La Battaglia*, con respecto á la misteriosa desaparición de la infeliz huérfana Idalina Stamato, del célebre y trágico «Orfanato Cristovam Colombo» de esta misma capital, toda la curiosidad pública se fija en este caso grave, que parece estar ya descubierto con pruebas irrefutables y categóricas, aunque las autoridades se empeñan á todo trance en no descubrirlo.

Esta infeliz desapareció de dicho Orfanato á mediados del año 1907. En aquella época fueron presentadas denuncias contra los directores, acusándoles de responsables por la desaparición de Idalina; mas de nada sirvieron las quejas. ¿Acusar á un reverendo ministro de Cristo en la tierra, que tanto bien hace por la humanidad? ¡Oh, injusticia! Así, pues, fué el reverso de la medalla: fueron acusados por el representante de la justicia, precisamente aquellos que fantásticamente apuntados por los curas sin piedad, habían dado sepultura á la infeliz, siendo uno el padre, otra la madre, otra la tía y... no sé qué más miembros fantásticos de la familia de la desdichada Idalina, todos indicados por el clero.

Sin embargo, ya va para cuatro años y todo ha quedado en silencio. Los santos padres, autores de la muerte de la pobre huérfana, quedaron impunes; pero los tiempos cambian y con el tiempo el pensamiento humano, que evoluciona é investiga cada día más hacia la Verdad, la Justicia y la Libertad.

***

Con nuevas revelaciones hechas por ex internados en el citado Orfanato C. Colombo, se han renovado las sospechas de que Idalina Stamato fué víctima de un nefando y perverso asesinato, además de asqueroso y repugnante atentado contra su honradez, cometido por el sacerdote director de dicha institución de caridad, que responde al nombre de Faustino Consoni.

Hace dos meses que una ex internada, en presencia de los compañeros de *La Lanterna* y *La Battaglia* y demás representantes de la prensa burguesa de esta capital, declaró y afirmó haberle dicho una superiora el sitio donde se hallaba enterrada Idalina, que era en un campo próximo al edificio donde funciona el Orfanato; además presentó el retrato de la víctima y de otra internada, Josefa, ambas desfloradas y asesinadas por los buitres Faustino Consoni y Stefani. Esta superiora dijo á la declarante que guardaba los retratos con el mayor *cariño*. La ex internada declaró que pasando un día por el cuarto de baño, vió en la bañera, con el rostro ennegrecido é inflamado, á su desdichada compañera Josefa, que había sido estrangulada por no querer entregarse en manos de uno de los de la comparsa Faustino Stefani y Compañía.

Por estas declaraciones, además de otras que se han obtenido, se deduce que Idalina Stamato y su compañera Josefa, fueron asesinadas: la primera con una pala de remover tierra, pues consta en las declaraciones, y la segunda estrangulada.

***

Lo más sublime, encantador y edificante ha sido la acción policial. El sueño parece que se ha apoderado del comisario encargado de investigar la verdad, puesto que hace dos meses que está en diligencias y todo es silencio en un caso como el presente, que tanta urgencia requiere. Pero no es sólo eso. Es que la ineptitud del primer comisario está patentizada, puesto que sólo interroga al acusado, á sus comparsas y al elemento clerical. Así es que cada día está más convencido el público de que se cometió un gran crimen.

Aunque la indignación es general tendremos muy pronto declarada la inocencia de los chacales que asesinan esta *infeliz* tierra y que no sólo violan indefensas criaturas y las asesinan, sino que nos amenazan con el proceso á los perturbadores del orden: los anarquistas.

JOSÉ M. BUENO

PERMANENTE

Prevenimos á todos los hombres libres del mundo, que en la República Argentina, hacer oposición política al Gobierno oligárquico es delito; el profesar ideales sociales es delito; lo único que se premia es la bajeza moral de los que acatan este orden de cosas; que la tiranía imperante es ignominiosa y cobarde; que el hambre existente es el mentís más contundente á las riquezas que pregonan por toda Europa agentes comprados por el Gobierno de este país.

Y hay que saber que el rebelarse ó protestar es severa y duramente castigado.

He aquí una lista, tal vez incompleta, de los presos sociales:

Simón Radowiski, Pablo Karatchine, Planas Virella, Solano Regis, Lucas Salva, H. Grau Jiménez, Francisco Arin, Guillermo Christian, Américo Gaviani, Juan Romanoff, S. Denucio, Pablo Prandoni, J. Nova López, Domingo Radicce, Juan Rodríguez, J. Noceda, P. Trujol, Primitivo Suárez y Cesáreo Fernández.

A los deportados argentinos

El Comité de Agitación contra la tiranía, formado en Buenos Aires para combatir la infame presión que los poderes coaligados hacen para acallar la voz rebelde de los hombres que en esta región piensan y sienten, pide á todos los deportados de esta tierra, diseminados por toda Europa, arrecien la campaña contra la Argentina, por todos los medios imaginables, á fin de que la voz impugnadora del exterior sea un acicate y un apoyo para la acción del pueblo trabajador argentino en su titánica lucha contra la opresión vergonzosa del hambre y de la tiranía.

¡Víctimas de la tiranía argentina, hombres libres del mundo civilizado: solidaridad para con los hombres que luchan y sufren una inconcebible democrática opresión!

El Comité de Agitación contra la tiranía

Nota.—Se pide la reproducción permanente de estas notas en todos los periódicos, diarios y revistas libres del mundo civilizado, y la remisión de los comentarios á esta dirección: E. Fontana, Alsina 1926, Buenos Aires.

El actual estado social

REDENCIÓN

Aparece la noche envuelta fantásticamente con aquel color azul obscuro y en la bóveda celeste resplandecen pequeñas lucecitas, como si estuviese sembrado por todos sus ámbitos de piedras preciosas...

Las aguas que descienden de las nubes se deslizan tranquilamente, esparciéndose por el seno de la tierra, fecundándola, para que dé sus frutos.

En estos instantes de quietud y reposo, produce en la mente del hombre intensa inspiración que se transmite en admirables y hermosos sueños, elevándose su imaginación á lo desconocido sublime, casi á lo extraño...

Así, lleno todo de poesía, transcurre hasta que amanece el alba, esparciendo con su dulce luz la obscuridad que va alejando, mientras se suceden distintos colores de luz más claros hasta que ha salido por completo el sol.

Entonces todas las aves, remontando su vuelo, prorrumpen en alegres cantos, como